

De *bots* editoriales, discriminación algorítmica y enfoques críticos en Lingüística (Aplicada) y Literatura

Miguel Farías

Resumen

La inteligencia artificial (IA) generativa constituye un tema recurrente en el paisaje intelectual reciente y que hemos tratado en presentaciones anteriores. Intentamos abordarla desde referencias sobre comprensión y memoria en procesos de aprendizaje lingüístico para luego convocar literatura especializada. Las referencias especializadas nos permiten discutir las implicancias de la IA para los procesos editoriales, con el uso de *bots* que puedan realizar labores editoriales como la revisión de textos, y sus desventajas, como las alucinaciones y los sesgos algorítmicos. Concordamos que la IA no puede reemplazar al editor/a humana porque no puede discernir éticamente sobre lo apropiado, creativo y relevante de la voz inscrita en los textos. A continuación, anunciamos que el inglés como lengua franca (ILF) es el tema propuesto por tres editoras académicas brasileiras para el dossier de este número y realizamos una breve reseña sobre el ILF en Chile. Por último, presentamos los artículos y la nota que se incluyen en la sección miscelánea de este número.

Palabras clave: inteligencia artificial generativa, *bots* como editores, discriminación algorítmica, inglés como lengua franca.

Abstract

Generative artificial intelligence (AI) is a recurring theme in the recent intellectual landscape, which we have discussed in previous presentations. We try to approach it from references on comprehension and memory in linguistic learning processes and then call on specialized literature. The specialized references allow us to discuss the implications of AI for editorial processes, with the use of *bots* that can perform editorial tasks such as text revision, and its disadvantages, such as hallucinations and algorithmic biases. We agree that AI cannot replace the human editor because it cannot ethically discern the appropriateness, creativity, and relevance of the voice inscribed in texts. Next, we announce that English as a lingua franca (ELF) is the topic proposed by three Brazilian academic guest editors for this issue's dossier and give a brief review of ELF in Chile. Finally, we present the papers and note included in the miscellaneous section of this issue.

Keywords: generative artificial intelligence, *bots* as editors, algorithmic discrimination, English as a lingua franca.

Resumo

A inteligência artificial (IA) generativa é um tema recorrente no cenário intelectual recente, que discutimos em apresentações anteriores. Tentamos abordá-la a partir de referências sobre compreensão e memória em processos de aprendizado linguístico e, depois, recorremos à literatura especializada. As referências especializadas nos permitem discutir as implicações da IA para os processos editoriais, com o uso de *bots* que podem realizar tarefas editoriais, como a revisão de textos, e suas desvantagens, como alucinações e vieses algorítmicos. Concordamos que a IA não pode substituir o editor humano porque não pode discernir eticamente sobre o apropriado, criativo e relevante da voz inscrita nos textos. A seguir, anunciamos que o inglês como língua franca (ILF) é o tema proposto por três editoras acadêmicas brasileiras para o dossiê desta edição e apresentamos um breve panorama do ILF no Chile. Por fim, apresentamos os artigos e a nota incluídos na seção miscelânea desta edição.

Palavras-chave: inteligência artificial generativa, *bots* como editores, discriminação algorítmica, inglês como língua franca.

Implicancias de la Inteligencia Artificial en la edición académica

Estoy tratando de entender la Inteligencia Artificial (IA) y mis libros impresos que me rodean no me sirven de referencia, a no ser que sea metafóricamente. Lo intento. La mente como computadora fue una metáfora recurrente en los estudios cognitivos sobre la comprensión lectora y los modelos de memoria en el procesamiento de datos en base a input y output (Rumelhart, 1980). Y también las redes neuronales como arquitectura de procesos lingüísticos (Feldman, 2006; Dehaene, 2010; Wolff, 2008). Aún más interesante, el concepto de redes exocerebrales de Bartra (2007) nos acerca a la avasalladora complejidad de la IA. Bartra menciona que este exocerebro (de orden cultural) de memoria artificial “funciona como prótesis para apoyar y expandir las limitaciones de nuestra capacidad natural de almacenar información” (p. 185). Desde una perspectiva histórica, Bartra (2007) extiende la analogía al impacto de la escritura en la tradición retórica griega y cita a Platón:

La escritura producirá el olvido de las almas de los que la aprendieren, por descuidar la memoria, ya que confiados en lo escrito, producido por caracteres externos que no son parte de ellos mismos, descuidarán el uso de la memoria que tienen adentro. (Platón citado en Bartra, p. 186)

Entonces, la pregunta se traslada a la situación actual donde el uso de la IA como el andamiaje exocerebral del cual dependemos para la generación de sofisticados algoritmos que regulan la vida económica, política, social y cultural de los seres vivientes no solamente ha descuidado la memoria sino también ha producido lo que Costa (2021) llama debilitamiento cognitivo. Este deterioro o debilitamiento cognitivo se entiende como la dependencia en las tecnologías de la información, particularmente la adicción a las redes sociales, que provoca una disminución de las capacidades mentales, como la atención, concentración, memoria y aprendizaje. En el *New York Times*, Kuo (2023) publicó una nota de Noam Chomsky sobre la IA a la que él llama un software de plagio: “no crea nada, sino que copia obras existentes, de artistas existentes, alterándolas lo suficiente como para escapar de las leyes de derechos de autor”. Reseñando las opiniones de expertos en IA, Harari (2024) señala que algunas voces alertan sobre los alcances de la IA que pueden conducir a un mundo donde “podríamos vernos envueltos por una red de algoritmos incomprensibles cuya función sería gestionar nuestras vidas, remodelar nuestras políticas y nuestras culturas, e incluso rediseñar nuestro cuerpo y nuestra mente” (p. 22). Ante una IA inescrutable, Harari (2024) propone que entendamos mejor qué es la información (concepto clave en los procesos de IA), cómo participa en la construcción de redes humanas y de qué manera se relaciona con la verdad y el poder. Cabe destacar que la IA es alimentada en, por y para el Norte Global; consecuentemente, reproduce y perpetúa visiones hegemónicas que un epígono Sur Global consume acríticamente.

Como hemos mencionado en otras presentaciones recientes de *AyR*, la IA al parecer está marcando esta etapa en la historia de la edición y publicación de revistas académicas (Farías, 2023; Farías, 2024). Adelantábamos el 2024 que, en la historia de las publicaciones científicas, “lo que puede hacer singular a una nueva etapa de la publicación académica es el impacto de la IA en los procesos de producción, edición y manejo de la información asociados a la difusión del conocimiento científico” (p. iii). Sin embargo, vemos que la IA no solo afecta a las revistas, sino

que, con distintos grados, a todos los ámbitos de las sociedades contemporáneas y globalizadas, como lo vemos a diario en la convocatoria a congresos, talleres y reuniones sobre los alcances de la IA en variados campos. Desde los estudios críticos del discurso (ECD) hemos estado conversando sobre los alcances de la IA en nuestras lecturas e investigaciones críticas. Estas grandes bases de datos de discursos que circulan en las redes de comunicación humana contienen sesgos, omisiones, descalificaciones y ocultamientos que caracterizan la interacción discursiva en nuestras sociedades. El concepto de discriminación algorítmica aplica en estos casos¹ y habrá que trabajar interseccionalmente para cautelar que la programación y los algoritmos generados no continúen legitimando la discriminación. Tiene que haber experticia humana para afinar los modelos; de lo contrario, “pueden perpetuar y ampliar la discriminación de determinados colectivos y los prejuicios existentes en determinados ámbitos y sectores de la vida social” (Iturmendi-Rubia, 2023, p. 259).

Al parecer, mientras más grandes sean las bases de datos, más acertados y cercanos al razonamiento humano pueden ser los algoritmos de esta IA generativa. Se dice que la cantidad de datos tiene relación con las alucinaciones de la IA; es decir, si fue alimentada con bastante información, la respuesta al *prompt* que se use para interrogarla será más acertada porque no tiene que especular demasiado (¿podría decir que no sabe?), pero si recibió poca información, puede responder con algo que no corresponda, que no sea verdadero, que alucine, viendo algo desajustado a la realidad (Metz y Weise, 2025). Las alucinaciones de la IA han sido definidas como un fenómeno que ocurre cuando los grandes modelos de lenguaje, un chatbot generativo o una herramienta de visión computarizada “percibe patrones u objetos inexistentes o imperceptibles para los observadores humanos, lo que genera resultados sin sentido o totalmente inexactos”²(IBM, 2023).

Para algunos campos, estos desaciertos pueden ser peligrosos, como un mal diagnóstico en medicina³ o un mal cálculo en ingeniería. ¿Por qué estos *bots* alucinan? Puede ser debido a la escasez de datos con los que cuenta, las suposiciones incorrectas del modelo o algoritmos o la presencia de sesgos en los datos con que se alimenta (Harari, 2024; Costa, 2021).

Dado que *AyR* adscribe a principios de Ciencia Abierta, según McKenna (2025) la aplicación de estos principios en el desarrollo de herramientas de IA es vital: “aunará diversas perspectivas de las disciplinas científicas y de desarrolladores de IA de manera de abordar activamente los problemas y limitaciones de los modelos de IA en uso”⁴. En la programación de algún *bot* que cumpla, por ejemplo, labores de revisión de artículos académicos, ¿qué modelo de artículo usamos? ¿Podrá evaluar ensayos? ¿Cómo programamos la evaluación de la creatividad, de puntos de vistas divergentes, de voces críticas? En esta línea, el poeta Zurita menciona a propósito de la IA: “Si pudiera construir los mejores poemas del mundo, me encantaría leerlos” (CNN, 2025).

Si bien hasta el momento, y siguiendo la imposición de patrones métricos, usamos pautas de evaluación que contienen los elementos básicos de la comunicación científica, la apreciación final de la calidad de los textos evaluados considera las valiosas notas personalizadas que los

¹Iturmendi-Rubia (2023) la define como el “uso de algoritmos de aprendizaje automático para tomar decisiones que afectan a las personas en áreas como el empleo, la vivienda, la educación y la atención médica” (p. 260).(Traducciones del autor).

² Ver original en versión en inglés, abajo.

³ Ver las recomendaciones de la Asociación Mundial de Editores en Medicina sobre el uso de chatbots e IA generativa en las publicaciones académicas (Zielinski et al., 2023).

⁴Ver original en versión en inglés, abajo.

evaluadores nos envían y la evaluación global que hace el equipo de editores a la luz del conocimiento de los desarrollos y avances en los campos disciplinarios que cubre la revista. Un *bot* puede ayudar con los procesos editoriales, pero no puede discernir sobre lo apropiado, creativo y relevante de la voz inscrita en los textos. Es justamente el desarrollo y el cultivo de esta voz autoral propia, que incluso contenga contradicciones, uno de los principios que nos impulsa como educadores y editores en la formación de nuevas generaciones de ciudadanos con clara conciencia del valor creativo del lenguaje humano. Con la experiencia de años de labor editorial, los editores y editoras pueden discernir (palabra clave) sobre lo que es único e interesante para los lectores, tomando en cuenta problemas como “argumento, voz, tono y contenido” (Butts, n.d.). Butts menciona el clásico ensayo de Orwell “Politics and the English Language” de 1946 en el que recomienda seis reglas básicas para la escritura que, en mi opinión, serían muy difíciles de programar para un *bot* editor: “nunca uses una metáfora, símil u otra figura retórica que hayas visto impresa, nunca uses una palabra larga cuando puedas usar una corta, si es posible sacar una palabra siempre sácala, nunca uses la voz pasiva cuando puedes usar la activa, nunca uses una frase extranjera, una palabra científica, o jerga cuando puedas usar un equivalente del inglés diario, rompe cualquiera de estas reglas pronto antes de decir algo horriblemente bárbaro”. Es verdad que los usos de las lenguas han cambiado, pero estas reglas ya daban cuenta de las finas sutilezas de la escritura humana, que los editores deben cuidar.

Doskaliuk et al.(2025) hacen notar que la IA puede aportar varias ventajas a la publicación académica como la agilización de tareas repetitivas, pero también señala que la IA posee desventajas en el conocimiento especializado, la interpretación contextual, y la ética en la toma de decisiones, todo lo cual hace necesaria la participación humana. Concluye afirmando que “la integridad académica requiere de transparencia, manejo efectivo de los sesgos, y fuertes medidas para la protección de los datos”⁵ (p.7). Phon Baillie (n.d.) es clara al reconocer que hay cinco razones importantes por las cuales los editores humanos siempre serán necesarios: la IA no puede mantener la voz del escritor, ni crear confianza con los autores, no puede tomar decisiones editoriales, ni puede hacer todas las tareas editoriales. Por último, y más importante, la IA comete errores y, por tanto, no es confiable. A su vez, Doskaliuk et al. (2025) reconoce que “la IA carece de la sutil comprensión del contenido científico complejo que proporciona la experiencia humana, lo que plantea problemas a la hora de evaluar la novedad y la importancia de la investigación”⁶(p 1). Weaver (2023) también es categórica en afirmar que si bien la IA ha revolucionado la creación de contenidos, por lejos no se puede comparar con las habilidades editoriales que un escritor humano aporta, como “ojo crítico, delicadeza creativa y juicio ético” y concluye señalando que “los redactores y editores humanos siguen reinando”⁷.

Ante la complejidad de los desafíos que nos enrostra la IA con su gubernamentalidad algorítmica, Costa (2021) reconoce el aporte metodológico y teórico de las áreas de producción artística, considerando que “las manifestaciones en la cultura y las artes constituyen nuestras formas de vida con tanta o mayor intensidad que las zonas que solemos imaginar como ‘duras’ o ‘estructurales’ en la vida social” (p. 21). Lo que Costa menciona con respecto a las prácticas y procesos de creación artística, resuena con gran coherencia a la luz del foco y alcances de esta revista dado que “pueden cuestionar y desorganizar lo que es –y entonces cumplen un papel crítico,

⁵Ver original en versión en inglés, abajo.

⁶Ver original en versión en inglés, abajo.

⁷ Ver original en versión en inglés, abajo.

diferenciador y creador de sentidos nuevos” (p. 22). Y continúa señalando que “los artistas subvierten, resignifican o directamente suprimen la utilidad científico-técnica con finalidades reflexivas, expresivas, activistas [...] y proponen nuevas miradas sobre el estatus de los elementos que integran lo existente” (p. 23). Después de un análisis bibliométrico y la experiencia de 12 números publicados, *AyR* ha incorporado en su definición las perspectivas críticas, que apuntan a la reflexión, resignificación y expresión de miradas diferentes en los estudios lingüísticos y literarios.

Adelanto del dossier

Que el uso de las lenguas ha cambiado sus alcances es justamente el tema del dossier que presentamos en este número en torno al tema de cómo se ha resignificado el concepto de inglés como lengua franca (ILF) en América Latina, propuesto por tres editoras brasileras, Telma Gimenez, Camila Haus y Jacyara Nô dos Santos, quienes darán cuenta en la presentación del dossier sobre el alcance de este tema. En una rápida búsqueda en internet para averiguar sobre la producción en Chile sobre ILF, encontramos que Rodríguez Escobar (2023) informa de un estudio sobre las actitudes y percepciones de profesores universitarios de inglés hacia los dialectos británico y estadounidense como modelos de pronunciación en sus clases. Concluye que, aunque las diferencias dialectales se consideran un elemento importante a tener en cuenta, todavía existe una fuerte tendencia hacia la enseñanza de inglés británico y/o de Estados Unidos como únicos modelos de pronunciación. Una noticia de la Universidad de Chile (2024) anuncia la oferta del curso “English as a Medium of Instruction: Planning and Teaching your Subject in English – EMI” (Inglés como medio de instrucción: planea e imparte tu curso disciplinar en inglés) que tiene como objetivo preparar a los profesores de inglés con un enfoque de inglés como lengua franca. También encontramos el resumen de la ponencia sobre ILF de María del Saz (antes de la Universidad de Santiago, ahora de la Universidad de Valladolid) donde la autora analiza la producción oral de fonemas en estudiantes chilenos después de un semestre de entrenamiento en fonética inglesa. Del Saz (2023) indaga sobre qué áreas del denominado *Lingua Franca Core* presentan mayores problemas, qué características particulares del castellano de Chile pueden ayudar en la pronunciación y, consecuentemente, qué aspectos podrían facilitar la inteligibilidad en inglés de los estudiantes chilenos. En Navarro et al. (2022), los autores cuestionan el uso del inglés como lengua franca en la comunicación científica y apoyan el uso de varias lenguas para el intercambio académico transnacional. Este argumento se sostiene en diez principios que incluyen desde que el uso del inglés como lengua franca no promueve la inclusión y puede funcionar como lengua de dominación, hasta que la elección de la lengua para publicar o presentar resultados es un derecho sociolingüístico y una acción política. En la Introducción al volumen editado por Barahona, Véliz y Darwin (2024), los compiladores usan indirectamente el concepto de ILF como marco conceptual. Mencionan que uno de los desafíos epistémicos en la reproducción del conocimiento en la enseñanza del inglés y la formación de profesores es la persistente valoración de los paradigmas anglófonos y el dominio que ejercen las variedades del inglés británico y estadounidense que perpetúan legados coloniales. Esta imposición “excluye la diversidad de sistemas de conocimiento, perspectivas y valores culturales de otras variedades del inglés” (p. 5).

Esta breve reseña sobre el ILF en Chile da pie a una futura investigación que indague sobre el estado del arte del tema y que surge a partir del llamado de las editoras del dossier a evaluar los alcances de este concepto en el campo de la enseñanza y aprendizaje de lenguas en Latinoamérica.

Artículos y nota

Presentamos, entonces, los contenidos en el Vol. 7, N° 1 de esta revista.

El primer artículo de este número escrito en portugués, a cargo de Cíbele Coradin-Bail, se titula “Formación de profesores-autores en la enseñanza de idiomas para la internacionalización de la enseñanza superior” y tiene como propósito explorar los efectos de las prácticas de formación de profesores de inglés en la identidad profesional de los participantes en un proyecto de extensión de una universidad estatal brasileña. Centrado en los relatos de tres profesoras, los resultados del análisis temático señalan que la producción de materiales tiene importante potencial formativo, contribuye al desarrollo de profesores-autores y la hace relevante para el contexto de internacionalización de la educación superior.

Manuel Gatto escribe el segundo artículo “Narrar las constelaciones travestis: *Continuadísimo* de Naty Menstrual” donde muestra cómo la escritura de Menstrual desestabiliza los discursos normativos sobre género, sexualidad y poder. El análisis de temas en los relatos de *Continuadísimo*, como violencia, consumo de drogas y enfermedad, reforzadas por un lenguaje sucio, expresados por una estética travesti trash, revela una poética grotesca del exceso que transforma la exclusión en un espacio de resistencia radical.

El tercer artículo, de revisión conceptual, “La metonimia como mecanismo cognitivo-inferencial en la comunicación”, de Marcos Cárdenas-Mancilla examina la metonimia como un fenómeno cognitivo-inferencial desde dos enfoques teóricos, la Lingüística Cognitiva (LC) y la Teoría de la Relevancia (TR). Se enfoca el análisis de la metonimia tanto como un mecanismo referencial que permite el acceso mental a entidades relacionadas, como también un disparador inferencial que actúa como instructor procedimental para el oyente. A partir de la comparación, se argumenta que ambas perspectivas se complementan y que una visión integradora permite comprender la metonimia como un proceso multidimensional, que opera en los planos conceptual, pragmático y comunicativo de la comunicación humana.

Myriam Orellana nos presenta el cuarto artículo “La escritura crítica-feminista en los cuentos *Incompatibilidad y Equilibrio* de Antonieta Rivas Mercado” que propone una lectura crítica-feminista de estos cuentos producidos en el contexto de la posrevolución mexicana. Orellana analiza desde la perspectiva de género las ficciones de la identidad, los sistemas de poder representados y las estrategias de ruptura del discurso falocéntrico. Concluye que ambos textos representan la condición subalterna de las mujeres (adultas y jóvenes) y los efectos de la violencia de género en sus cuerpos, lo cual constituye una interpelación crítica a la cultura patriarcal y colonial mexicana.

El último trabajo de esta sección se titula “(Post)memoria y construcción identitaria en dos novelas brasileñas actuales sobre la dictadura” y está a cargo de Matías Rebolledo. El autor analiza las novelas *Ainda estou aqui* de Marcelo Rubens Paiva (2015) y *A resistência* de Julián Fuks (2014) indagando en las complejidades de la reconstrucción de la memoria histórica y personal, así como el impacto del pasado traumático en la identidad actual. Los dispositivos y recursos literarios a los que recurren estas novelas configuran una memoria tanto personal y subjetiva como nacional e histórica.

Este número concluye con una nota a cargo de la académica sueca Vigdis Ahnfelt que nos presenta un recuento de conversaciones con Óscar Esquivias, autor español de relatos y novelas como *Inquietud en el paraíso* (2005), *La ciudad del Gran Rey* (2006) y *Viene la noche* (2007). Ahnfelt concluye después de estas conversaciones que esta trilogía es el resultado de un relato que

se transformó en tres novelas inspiradas en las obras de Dante, Cervantes y Julio Verne. En cuanto a los asuntos éticos conectados al conflictivo pasado de España, el escritor no ve muchas aperturas, pero destaca la importancia de nunca perder la esperanza para el futuro.

La imagen de portada fue generada por IA, programa Grok3, usando el prompt “Crear imagen sobre inglés como lengua franca en América Latina”.

On editorial bots, algorithmic discrimination, and critical approaches in (Applied) Linguistics and Literature

Implications of Artificial Intelligence in Academic Publishing

I am trying to understand Artificial Intelligence (AI) and my print books around me are of no use to me for reference, unless metaphorically. Let's see. The mind as a computer was a recurring metaphor in cognitive studies of reading comprehension and models of memory in input-output data processing (Rumelhart, 1980); and neural networks as the architecture of linguistic processes (Feldman, 2006; Dehaene, 2010; Wolff, 2008). Probably the work in human-machine communication paved the way to the latest large language models (LLM). Even more interestingly, Bartra's (2007) concept of exocerebral networks brings us closer to the overwhelming complexity of AI. Bartra mentions that this exo-brain (of cultural nature) of artificial memory “functions as a prosthesis to support and expand the limitations of our natural capacity to store information” (p. 185). From a historical perspective, Bartra (2007) extends the analogy to the impact of writing in the Greek rhetorical tradition and quotes Plato:

Writing will produce the forgetfulness of the souls of those who learn it, because they neglect their memory, since, trusting in what is written, produced by external characters that are not part of themselves, they will neglect the use of the memory they have inside. (Plato quoted in Bartra, p. 186)

Then, the question travels to the current situation where the use of AI as the exocerebral scaffolding on which we depend for the generation of sophisticated algorithms that regulate the economic, political, social and cultural life of living beings has not only neglected human memory but has also produced what Costa (2021) calls cognitive decline. This cognitive deterioration or impairment is understood as the dependence on information technologies, particularly addiction to social networks, which causes a decrease in mental capacities, such as attention, concentration, memory and learning. In the *New York Times*, Kuo (2023) published a note by Noam Chomsky on AI, which he calls a plagiarism software: “it does not create anything, but copies existing works, by existing artists, altering them enough to escape copyright laws.” Reviewing the opinions of AI experts, Harari (2024) notes that some voices warn of AI's reach that may lead to a world where “we could be surrounded by a network of incomprehensible algorithms whose function would be to manage our lives, reshape our politics and our cultures, and even redesign our bodies and our minds” (p. 22). Faced with an inscrutable AI, Harari (2024) proposes that we had better understand what information (a key concept in AI processes) is, how it participates in the construction of human networks and how it relates to truth and power. It should be noted that AI is fed in, by and for the Global North; consequently, it reproduces and perpetuates hegemonic views that an epigonic Global South uncritically consumes.

As we have mentioned in other recent presentations of AyR, AI seems to be a landmark in the history of scholarly journal editing and publishing (Farías, 2023; Farías, 2024). We speculated in 2024 that, in the history of scientific publishing, “AI can lead to a unique new stage in academic publishing” (p. iii). However, we see that AI affects not only journals but, to varying degrees, all areas of contemporary and globalized societies, as we see daily in the call for congresses, workshops and meetings on the scope of AI in various fields. From the perspective of critical discourse studies (CDS) we have been discussing about the scope of AI in our critical readings and research. These large databases of discourse or large language models (LLM) circulating in human communication networks contain biases, omissions, disqualifications, and concealments that characterize discursive interaction in our societies. Consequently, the concept of algorithmic discrimination⁸ applies in these cases and it will be necessary to work intersectionally to ensure that the programming and algorithms generated do not continue to legitimize discrimination. There must be human expertise to fine-tune the models; otherwise, “they may perpetuate and amplify discrimination of certain groups and existing prejudices in certain areas and sectors of social life” (Iturmendi-Rubia, 2023, p. 259).

Apparently, the larger the databases, the more accurate and closer to human reasoning the algorithms of this generative AI can be. It is said that the amount of data is related to the hallucinations of the AI. If it was fed with enough information, the response to the prompt used to interrogate it will be more accurate because it does not have to speculate (could it say that it does not know?); but if it received little information, it may respond with something that does not correspond, that is not true, that hallucinates, seeing something out of sync with reality (Metz and Weise, 2025). AI hallucinations have been defined as a phenomenon that occurs when large language models, a generative chatbot, or a computer vision tool “perceives patterns or objects that are nonexistent or imperceptible to human observers, creating outputs that are nonsensical or altogether inaccurate” (IBM, 2023).

For some fields, these misjudgments can be dangerous, such as a misdiagnosis in medicine⁹ or a miscalculation in engineering. Why do these bots hallucinate? It may be due to the paucity of data it relies on, incorrect assumptions of the model or algorithms, or the presence of biases in the data it is fed with (Harari, 2024; Costa, 2021).

Since *AyR* ascribes to Open Science principles, according to McKenna (2025) the application of these principles in the development of AI tools is vital: “it would help bring together diverse perspectives from scientific disciplines and AI developers so they can actively address the concerns and limitations of the currently used AI models”. In training some bot to perform, for example, academic article review tasks, what article model do we use? Would it be able to review essays? How do we train the algorithm on the evaluation of creativity, of divergent views, of critical voices? In this line, the poet Zurita mentions about AI: “If AI could create the best poems in the world, I would love to read them” (CNN, 2025).

Following the imposition of metric patterns, currently we use reviewing guidelines that contain the basic elements of scientific communication; however, the final quality assessment of the papers includes the valuable personalized notes that the reviewers send us and the global

⁸ “Algorithmic discrimination refers to the use of machine learning algorithms to make decisions that affect people in areas such as employment, housing, education, and health care (Iturmendi-Rubia, 2023, p. 260).

⁹ See the recommendations by the World Association of Medical Editors (WAME) on the use of chatbots and generative AI in scholarly publications (Zielinski et al., 2023).

evaluation by the team of editors. This human review is done in light of the advances of knowledge in the disciplinary fields covered by the journal. A bot could help with editorial processes, but it cannot discern the appropriateness, creativity and relevance of the voice inscribed in the texts. It is precisely the development and cultivation of this unique authorial voice, which may even contain contradictions, one of the principles that drives us as educators and editors in the formation of new generations of citizens with a clear awareness of the creative value of human language. With the experience of years of editorial work, editors and publishers can discern (keyword) what is unique and interesting to readers, taking into account issues such as “argument, voice, tone, and content” (Butts, n.d.). Butts mentions Orwell's classic 1946 essay “Politics and the English Language” in which he recommends six basic rules for writing that, in my opinion, would be very difficult for a bot editor to be trained in: “never use a metaphor, simile, or other figure of speech you are used to seeing in print, never use a long word when a short one will do, if it is possible to take a word out always cut it out, never use the passive where you can use the active, never use a foreign phrase, a scientific word, or a jargon word if you can use an everyday English equivalent, break any of these rules sooner than say anything outright barbarous.” It is true that language usages have changed over time, but these rules still reflect the fine subtleties of human writing that we should carefully curate.

Doskaliuk et al. (2025) note that AI can bring several advantages to scholarly publishing such as streamlining repetitive tasks, but also points out that AI has disadvantages in specialized knowledge, contextual interpretation, and ethical decision-making, all of which necessitate human involvement. He concludes by stating, “academic integrity requires transparency, effective bias management, and strong measures for data protection.” (p.7). Phon Baillie (n.d.) is clear in recognizing that there are five important reasons why human editors will always be necessary: AI cannot maintain the writer's voice, cannot build trust with authors, cannot make editorial decisions, and cannot do all editorial tasks. Finally, and most importantly, AI makes mistakes and is therefore unreliable. In turn, Doskaliuk et al. (2025) acknowledges that “AI lacks the subtle understanding of complex scientific content that human expertise provides, posing challenges in evaluating research novelty and significance” (p 1). Weaver (2023) is also adamant that while AI has revolutionized content creation, by far it cannot compare to the editorial skills that a human writer brings, such as “critical eye, creative finesse, and ethical judgment” and concludes by noting that “human writers and editors still reign supreme”.

Faced with the complexity of the challenges posed by AI with its algorithmic governability, Costa (2021) acknowledges the methodological and theoretical contribution of artistic production, considering that “manifestations in culture and the arts constitute our forms of life with as much or more intensity than the zones that we tend to imagine as ‘hard’ or ‘structural’ in social life” (p. 21). What Costa mentions with respect to the practices and processes of artistic creation resonates with great coherence in light of the focus and scope of this journal given that “they can question and disorganize what is - and then play a critical, differentiating and meaning-creating role” (p. 22). And she goes on to point out that “artists subvert, re-signify or directly suppress scientific-technical utility with reflexive, expressive, activist purposes [...] and propose new views on the status of the elements that make up the existing” (p. 23). After a bibliometric analysis and the experience of 12 published issues, *AyR* has incorporated in its brand scope the critical perspectives, which aim at the reflection, resignification and expression of different views in linguistic and literary studies.

Preview of the dossier

That the use of languages has changed its scope is the theme of the dossier we present in this issue on how the concept of English as a lingua franca (ILF) has been appropriated in Latin America, proposed by three Brazilian editors, Telma Gimenez, Camila Haus and Jacyara Nô dos Santos. The guest editors will give an account in the presentation of the dossier on the scope of this topic. In a quick search on the internet to find out about the production in Chile on ILF, we find that Rodríguez Escobar (2023) reports a study on the attitudes and perceptions of university teachers of English towards the British and US dialects as models of pronunciation in their classes. He concludes that although dialectal differences are considered an important element to take into account, there is still a strong tendency toward teaching British and/or US English as the only pronunciation models. A news item from the University of Chile (2024) announces the offering of the course “English as a Medium of Instruction: Planning and Teaching your Subject in English - EMI” which aims to prepare English teachers with an English as a lingua franca approach. We also found a summary of a presentation on ILF by María del Saz (formerly from the University of Santiago, now from the University of Sevilla) where the author analyzes the ILF approach in English as a Lingua Franca. Del Saz (2023) investigates which areas of the so-called Lingua Franca Core present greater problems, which particular characteristics of Chilean Spanish can help in pronunciation and, consequently, which aspects could facilitate intelligibility in English for Chilean students. In Navarro et al. (2022), the authors question the use of English as a lingua franca in scientific communication and support the use of several languages for transnational academic exchange. This argument is supported by ten principles ranging from that the use of English as a lingua franca does not promote inclusion and may function as a language of domination, to that the choice of language for publishing or presenting results is a sociolinguistic right and a political action. Finally, in the Introduction to their edited volume Barahona, Véliz and Darwin (2024), indirectly use the concept of ELF as a conceptual framework. They mention that one of the epistemic challenges in the reproduction of knowledge in English language teaching and teacher education is the persistent valorization of Anglophone paradigms and the dominance of British and US varieties of English that perpetuate colonial legacies. This imposition, they argue, “excludes the diversity of knowledge systems, perspectives, and cultural values of other varieties of English” (p. 5). This brief review of ILF in Chile gives rise to a future research project that will investigate the state of the art on the subject thus addressing the call of the dossier’s editors for an evaluation of the scope of this concept in the field of language teaching and learning in Latin America.

Articles and note

We present, then, the contents of Vol. 7, No. 1 of this journal.

The first article of this issue written in Portuguese by Cibele Coradin-Bail is entitled “Educating author-teachers in language courses for the internationalization of higher education” and aims to explore the effects of English teacher training practices on the professional identity of participants in an extension project at a Brazilian state university. Focused on the accounts of three teachers, the results of the thematic analysis point out that the production of materials has important formative potential, contributes to the development of teacher-authors, and makes it relevant to the context of internationalization of higher education.

Manuel Gatto writes the second article “Narrating transvestite constellations: Naty Menstrual's *Continuadísimo*” where he shows how Menstrual's writing destabilizes normative discourses on gender, sexuality and power. The analysis of themes such as violence, drug use and disease, reinforced by a dirty language, expressed by a transvestite trash aesthetic, builds a grotesque poetics of excess that transforms exclusion into a space of radical resistance.

In the third conceptual review article, “Metonymy as a cognitive-inferential mechanism in communication”, Marcos Cárdenas-Mancilla examines metonymy as a cognitive-inferential phenomenon from two theoretical approaches, Cognitive Linguistics (CL) and Relevance Theory (RT). The analysis of metonymy is approached both as a referential mechanism that allows mental access to related entities, and as an inferential trigger that acts as a procedural instructor for the listener. From the comparison, it is argued that both perspectives complement each other and that an integrative view allows us to understand metonymy as a multidimensional process, operating at the conceptual, pragmatic and communicative levels.

Myriam Orellana presents the fourth article “La escritura crítica-feminista en los cuentos *Incompatibilidad y Equilibrio* de Antonieta Rivas Mercado” which proposes a critical-feminist reading of these stories produced in the context of the Mexican post-revolution. The author analyzes from a gender perspective the fictions of identity, the systems of power represented, and the strategies of rupture of the phallogentric discourse. Orellana concludes that both texts represent the subaltern condition of women (adult and young) and the effects of gender violence on their bodies and constitute a critical interpellation to the patriarchal and colonial Mexican culture.

The last paper in this section is entitled “(Post)memory and identity construction in two current Brazilian novels about the dictatorship” by Matías Rebolledo. The author analyzes the novels *Ainda estou aqui* by Marcelo Rubens Paiva (2015) and *A resistência* by Julián Fuks (2014) inquiring into the complexities of the reconstruction of historical and personal memory, as well as the impact of the traumatic past on current identity. The literary devices and resources resorted to in these novels configure a personal and subjective as well as a national and historical memory.

This issue concludes with a note by Swedish scholar Vigdis Ahnfelt, who presents an account of conversations with Óscar Esquivias, Spanish author of short stories and novels such as *Inquietud en el paraíso* (2005), *La ciudad del Gran Rey* (2006) and *Viene la noche* (2007). Ahnfelt concludes after these conversations that this trilogy is the result of a story that was transformed into three novels inspired by the works of Dante, Cervantes and Jules Verne. As for the ethical issues connected to Spain's troubled past, the writer does not see many openings, but stresses the importance of never losing hope for the future.

The cover image was generated by AI, Grok3 program, using the prompt “Create image about English as a lingua franca in Latin America”.

Sobre *bots* editoriais, discriminação algorítmica e abordagens críticas na Linguística (Aplicada) e Literatura¹⁰

Implicações da Inteligência Artificial na publicação acadêmica

Estou tentando entender a Inteligência Artificial (IA) e os livros impressos que tenho ao meu redor não servem como referência, a não ser metaforicamente. Estou tentando. A mente como um computador foi uma metáfora recorrente em estudos cognitivos de compreensão de leitura e os modelos de memória no processamento de dados de entrada e saída (Rumelhart, 1980). E também redes neurais como a arquitetura de processos linguísticos (Feldman, 2006; Dehaene, 2010; Wolff, 2008). Ainda mais interessante é o conceito de redes exocerebrais de Bartra (2007), que nos aproxima da enorme complexidade da IA. Bartra menciona que esse exocérebro (de ordem cultural) de memória artificial “funciona como uma prótese para apoiar e expandir as limitações de nossa capacidade natural de armazenar informações” (p. 185). De uma perspectiva histórica, Bartra (2007) estende a analogia ao impacto da escrita na tradição retórica grega e cita Platão:

A escrita produzirá o esquecimento das almas daqueles que a aprenderem, por descuidarem sua memória, pois, confiando no que está escrito, produzido por caracteres externos que não fazem parte de si mesmos, descuidarão o uso da memória que têm dentro de si. (Platão citado em Bartra, p. 186)

A questão passa então para a situação atual, em que o uso da IA como andaime exocerebral do qual dependemos para a geração de algoritmos sofisticados que regulam a vida econômica, política, social e cultural dos seres vivos não apenas desconsiderou a memória, mas também produziu o que Costa (2021) chama de enfraquecimento cognitivo. O declínio cognitivo ou enfraquecimento cognitivo é entendido como a dependência das tecnologias da informação, em especial o vício em redes sociais, que provoca o declínio das capacidades mentais, como atenção, concentração, memória e aprendizado. No *New York Times*, Kuo (2023) publicou um artigo de Noam Chomsky sobre IA, que ele chama de software de plágio: “não cria nada, mas copia obras existentes, de artistas existentes, alterando-as o suficiente ao ponto de escapar das leis de direitos autorais”. Analisando as opiniões de especialistas em IA, Harari (2024) destaca que algumas vozes alertam sobre o escopo da IA que pode levar a um mundo onde “poderíamos ser envolvidos por uma rede de algoritmos incompreensíveis cuja função seria gerenciar nossas vidas, remodelar nossas políticas e nossas culturas, e até mesmo redesenhar nosso corpo e nossa mente” (p. 22). Diante de uma IA inescrutável, Harari (2024) propõe que entendamos melhor o que é informação (um conceito chave nos processos de IA), como ela participa da construção de redes humanas e como se relaciona com a verdade e o poder. É importante ressaltar que a IA é cultivada no Norte Global, por e para o Norte Global; consequentemente, ela reproduz e perpetua visões hegemônicas que um Sul Global epígono consome acriticamente.

Como mencionamos em outras apresentações recentes de *AyR*, a IA parece estar marcando essa etapa na história da edição e publicação de revistas acadêmicas (Farias, 2023; Farias, 2024). Em 2024, antecipamos que, na história da publicação científica, “o que pode tornar única uma nova etapa da publicação acadêmica é o impacto da IA nos processos de produção, edição e gerenciamento de informações associados à divulgação do conhecimento científico” (p. iii). No

¹⁰ Agradecimientos a la profesora Ana Karina Morales por la traducción al portugués.

entanto, vemos que a IA não afeta apenas as revistas, mas também e em diferentes graus, todas as áreas das sociedades contemporâneas e globalizadas, como vemos diariamente na convocação de conferências, oficinas e reuniões sobre o escopo da IA em vários campos. Nos estudos críticos do discurso (ECD), temos discutido o escopo da IA em nossas leituras e pesquisas críticas. Esses grandes bancos de dados de discursos que circulam nas redes de comunicação humana contêm vieses, omissões, desqualificações e encobrimentos que caracterizam a interação discursiva em nossas sociedades. O conceito de discriminação algorítmica se aplica a esses casos¹¹ e será necessário trabalhar de maneira intersetorial para garantir que a programação e os algoritmos gerados não continuem a legitimar a discriminação. Deve haver conhecimento humano para ajustar os modelos; caso contrário, “eles podem perpetuar e ampliar a discriminação contra determinados grupos e os preconceitos existentes em determinadas áreas e setores da vida social” (Iturmendi-Rubia, 2023, p. 259).

Parece que quanto maiores os bancos de dados, mais precisos e mais próximos do raciocínio humano podem ser os algoritmos dessa IA generativa. Diz-se que a quantidade de dados está relacionada às alucinações da IA; ou seja, se ela foi alimentada com bastante informação, a resposta ao *prompt* usado para interrogá-la será mais certa porque ela não precisa especular muito (poderia dizer que não sabe?), mas se recebeu poucas informações, pode responder com algo que não corresponde, que não é verdadeiro, que alucina, vendo algo fora da realidade (Metz e Weise, 2025). As alucinações de IA foram definidas como um fenômeno que ocorre quando grandes modelos de linguagem, um chatbot generativo ou uma ferramenta de visão computacional “percebem padrões ou objetos que não existem ou são imperceptíveis para observadores humanos, gerando resultados sem sentido ou totalmente imprecisos”¹² (IBM, 2023).

Para alguns campos, essas imprecisões podem ser perigosas, como um diagnóstico incorreto na medicina¹³ ou um erro de cálculo na engenharia. Por que esses *bots* alucinam? Pode ser devido à escassez de dados disponíveis, a suposições incorretas no modelo ou nos algoritmos, ou à presença de vieses nos dados que são alimentados (Harari, 2024; Costa, 2021).

Como a *AyR* adere aos princípios da Ciência Aberta, de acordo com McKenna (2025), a aplicação desses princípios no desenvolvimento de ferramentas de IA é vital: “ela reunirá diversas perspectivas de disciplinas científicas e desenvolvedores de IA de uma forma que aborde ativamente os problemas e as limitações dos modelos de IA em uso”¹⁴. Ao programar algum *bot* para realizar, por exemplo, revisão de artigos acadêmicos, que modelo de artigo usamos? Ele poderá avaliar ensaios? Como programamos a avaliação da criatividade, de pontos de vista divergentes, de vozes críticas? Nesta linha, o poeta Zurita menciona sobre a IA: “Se eu pudesse construir os melhores poemas do mundo, adoraria lê-los” (CNN, 2025).

Embora até agora e seguindo a imposição de padrões métricos, usemos diretrizes de avaliação que contêm os elementos básicos da comunicação científica, a avaliação final da qualidade dos textos avaliados considera as valiosas notas personalizadas que os avaliadores nos enviam, e a avaliação global feita pela equipe de editores à luz do conhecimento dos desenvolvimentos e avanços nos campos disciplinares cobertos pela revista. Um *bot* pode ajudar

¹¹Iturmendi-Rubia (2023) a define como o “uso de algoritmos de aprendizado automático para tomar decisões que afetam as pessoas em áreas como emprego, moradia, educação e assistência médica” (p. 260).

¹²ver original na versão em inglês.

¹³ Consulte as recomendações da Associação Mundial de Editores Médicos sobre o uso de chatbots e IA generativa na publicação acadêmica (Zielinski et al., 2023).

¹⁴ver original na versão em inglês.

nos processos editoriais, mas não pode discernir sobre o apropriado, criativo e relevante da voz inscrita nos textos. É justamente o desenvolvimento e o cultivo dessa voz autoral própria, que contém até mesmo contradições, um dos princípios que nos impulsionam como educadores e editores na formação de novas gerações de cidadãos com uma consciência clara do valor criativo da linguagem humana. Com a experiência de anos de trabalho editorial, os editores podem discernir (palavra-chave) o que é único e interessante para os leitores, levando em conta questões como “argumento, voz, tom e conteúdo” (Butts, n.d.). Butts menciona o clássico ensaio de Orwell “Politics and the English Language”, 1946, no qual ele recomenda seis regras básicas de redação que, na minha opinião, seriam muito difíceis de serem programadas por um *bot* editor: “nunca use uma metáfora, símile ou outra figura retórica que você tenha visto impressa, nunca use uma palavra longa quando puder usar uma curta, se for possível retirar uma palavra, sempre retire ela, nunca use a voz passiva quando puder usar a ativa, nunca use uma frase estrangeira, uma palavra científica ou gíria quando puder usar um equivalente em inglês do dia a dia, quebre qualquer uma dessas regras antes de dizer algo horivelmente bárbaro”. É verdade que os usos do idioma mudaram, mas essas regras já levavam em conta as sutilezas da escrita humana, das quais os editores precisam cuidar.

Doskaliuk et al. (2025) observam que a IA pode trazer várias vantagens para a publicação acadêmica, como a simplificação de tarefas repetitivas, mas também aponta que a IA tem desvantagens no conhecimento especializado, na interpretação contextual e na tomada de decisões éticas, todas as quais precisam do envolvimento humano. Ele conclui que “a integridade acadêmica exige transparência, gerenciamento eficaz de preconceitos e fortes medidas de proteção de dados”¹⁵ (p.7). Phon Baillie (n.d.) é clara ao reconhecer que há cinco motivos importantes pelos que os editores humanos sempre serão necessários: a IA não consegue manter a voz do escritor, nem consegue criar confiança com os autores, não pode tomar decisões editoriais, nem pode realizar todas as tarefas editoriais. Por fim, e mais importante, a IA comete erros e, portanto, não é confiável. Por sua vez, Doskaliuk et al. (2025) reconhecem que “a IA não tem a compreensão sutil do conteúdo científico complexo que a experiência humana proporciona, o que causa problemas na avaliação da novidade e da importância da pesquisa”¹⁶ (p. 1). Weaver (2023) também é categórica ao afirmar que, embora a IA tenha revolucionado a criação de conteúdo, ela não é de forma alguma, comparável às habilidades editoriais que um redator humano oferece, como “visão crítica, sutileza criativa e julgamento ético”, e conclui que “os editores e publishers humanos ainda reinam”.

Diante da complexidade dos desafios impostos pela IA com sua governabilidade algorítmica, Costa (2021) reconhece a contribuição metodológica e teórica das áreas de produção artística, considerando que “as manifestações na cultura e nas artes constituem nossas formas de vida com tanta ou mais intensidade do que as zonas que tendemos a imaginar como ‘duras’ ou ‘estruturais’ na vida social” (p. 21). O que Costa menciona com relação às práticas e aos processos de criação artística ressoa com grande coerência à luz do foco e do escopo desta revista, considerando que “eles podem questionar e desorganizar o que é - e então desempenhar um papel crítico, diferenciador e criador de novos sentidos” (p. 22). E continua ressaltando que “os artistas subvertem, ressignificam ou suprimem diretamente a utilidade técnico-científica para fins reflexivos, expressivos, ativistas [...] e propõem novas visões sobre o status dos elementos que

¹⁵ver original na versão em inglês.

¹⁶ver original na versão em inglês.

compõem o existente” (p. 23). Após uma análise bibliométrica e a experiência de 12 edições publicadas, a *AyR* incorporou em sua definição as perspectivas críticas, que apontam à reflexão, à ressignificação e à expressão de diferentes perspectivas nos estudos linguísticos e literários.

Apresentação do dossiê

O fato de o uso de idiomas ter mudado de escopo é precisamente o tema do dossiê que apresentamos nesta edição sobre como o conceito de inglês como língua franca (ILF) foi redefinido na América Latina, proposto por três editoras brasileiras, Telma Gimenez, Camila Haus e Jacyara Nô dos Santos, que darão conta na apresentação do dossiê do escopo desse tema. Em uma rápida pesquisa na internet para saber sobre a produção de ILF no Chile, descobrimos que Rodríguez Escobar (2023) relata um estudo sobre as atitudes e percepções de professores universitários de inglês em relação aos dialetos britânico e americano como modelos de pronúncia em suas aulas. Ele conclui que, embora as diferenças dialetais sejam consideradas um elemento importante a ser levado em conta, ainda há uma forte tendência de ensinar o inglês britânico e/ou americano como os únicos modelos de pronúncia. Uma notícia da Universidade do Chile (2024) anuncia a oferta do curso “English as a Medium of Instruction: Planning and Teaching your Subject in English - EMI” (Inglês como meio de instrução: planeje e ensine sua disciplina em inglês), que tem por objetivo preparar professores de inglês com uma abordagem de inglês como língua franca. Também encontramos o resumo do artigo sobre ILF de María del Saz (anteriormente da Universidade de Santiago, atualmente da Universidade de Valladolid), no qual a autora analisa a produção oral de fonemas em estudantes chilenos após um semestre de treinamento em fonética do inglês. Del Saz (2023) investiga quais áreas do chamado *Lingua Franca Core* apresentam os maiores problemas, quais características particulares do espanhol chileno podem ajudar na pronúncia e, conseqüentemente, quais aspectos podem facilitar a inteligibilidade em inglês dos estudantes chilenos. Em Navarro et al. (2022), os autores questionam o uso do inglês como língua franca na comunicação científica e apoiam o uso de vários idiomas para o intercâmbio acadêmico transnacional. Esse argumento é sustentado por dez princípios que vão desde o fato de que o uso do inglês como língua franca não promove a inclusão e pode funcionar como uma língua de dominação, até o fato de que a escolha do idioma para publicar ou apresentar resultados é um direito sociolinguístico e uma ação política. Na Introdução do volume editado por Barahona, Véliz e Darwin (2024), os compiladores usam indiretamente o conceito de ILF como um enquadramento conceitual. Eles mencionam que um dos desafios epistêmicos na reprodução do conhecimento no ensino da língua inglesa e na formação de professores é a valorização persistente dos paradigmas anglófonos e o domínio das variedades britânicas e americanas do inglês que perpetuam os legados coloniais. Essa imposição “exclui a diversidade de sistemas de conhecimento, perspectivas e valores culturais de outras variedades do inglês” (p. 5).

Esta breve revisão do ILF no Chile dá lugar a uma futura pesquisa que investigue o estado da arte do tema e que surja do apelo das editoras do dossiê para avaliar o alcance desse conceito no campo do ensino e da aprendizagem de idiomas na América Latina.

Artigos e nota

Apresentamos, então, o conteúdo do Vol. 7, Nº 1 desta revista.

O primeiro artigo desta edição, escrito em português por Cibele Coradin-Bail, intitula-se “Formação de professores-autores no ensino de línguas para a internacionalização da educação

superior” e tem como objetivo explorar os efeitos das práticas de formação de professores de inglês na identidade profissional dos participantes de um projeto de extensão em uma universidade estadual brasileira. Com foco nos relatos de três professoras, os resultados da análise temática indicam que a produção de materiais tem um potencial formativo importante, contribui para o desenvolvimento de professores-autores e a torna relevante para o contexto de internacionalização do ensino superior.

Manuel Gatto escreve o segundo artigo “Narrar las constelaciones travestis: *Continuadísimo* de Naty Menstrual”, no qual mostra como a escrita de Menstrual desestabiliza os discursos normativos sobre gênero, sexualidade e poder. A análise dos temas das histórias de *Continuadísimo*, como violência, uso de drogas e doenças, reforçados por uma linguagem suja, expressa por uma estética trash travesti, revela uma poética grotesca do excesso que transforma a exclusão em um espaço de resistência radical.

O terceiro artigo, uma revisão conceitual, “La metonimia como mecanismo cognitivo-inferencial en la comunicación”, de Marcos Cárdenas-Mancilla, analisa a metonímia como um fenômeno cognitivo-inferencial a partir de duas abordagens teóricas, a Linguística Cognitiva (LC) e a Teoria da Relevância (TR). A análise da metonímia é abordada tanto como um mecanismo referencial que permite o acesso mental a entidades relacionadas como um gatilho inferencial que atua como um instrutor processual para o ouvinte. A partir da comparação, argumenta-se que ambas as perspectivas se complementam e que uma visão integrativa permite compreender a metonímia como um processo multidimensional, que opera nos níveis conceitual, pragmático e comunicativo da comunicação humana.

Myriam Orellana apresenta o quarto artigo “La escritura crítica-feminista en los cuentos *Incompatibilidad y Equilibrio* de Antonieta Rivas Mercado”, que propõe uma leitura crítico-feminista dessas histórias produzidas no contexto da pós-revolução mexicana. Orellana analisa, a partir de uma perspectiva de gênero, as ficções de identidade, os sistemas de poder representados e as estratégias de ruptura do discurso falocêntrico. Ela conclui que ambos os textos representam a condição subalterna das mulheres (adultas e jovens) e os efeitos da violência de gênero em seus corpos, o que constitui uma interpelação crítica da cultura patriarcal e colonial mexicana.

O último artigo desta seção é intitulado “(Post)memoria y construcción identitaria en dos novelas brasileñas actuales sobre la dictadura”, de Matías Rebolledo. O autor analisa os romances *Ainda estou aqui*, de Marcelo Rubens Paiva (2015), e *A resistência*, de Julián Fuks (2014), explorando as complexidades da reconstrução da memória histórica e pessoal, bem como o impacto do passado traumático na identidade atual. Os dispositivos e recursos literários usados nesses romances configuram uma memória que é tanto pessoal e subjetiva quanto nacional e histórica.

Esta edição termina com uma nota da acadêmica sueca Vigdis Ahnfelt, que apresenta um relato de conversas com Óscar Esquivias, autor espanhol de contos e romances como *Inquietud en el paraíso* (2005), *La ciudad del Gran Rey* (2006) e *Viene la noche* (2007). Após essas conversas, Ahnfelt conclui que essa trilogia é o resultado de uma história que se transformou em três romances inspirados nas obras de Dante, Cervantes e Júlio Verne. Quanto às questões éticas ligadas ao passado conturbado da Espanha, o escritor não vê muitas aberturas, mas enfatiza a importância de nunca perder a esperança no futuro.

A imagem da capa foi gerada por IA, software Grok3, usando o prompt “Criar imagem sobre o inglês como língua franca na América Latina”.

Referências/References/Referencias

- Baillie, Ph. (n.d.). *Will AI Replace Proofreaders and Editors? 5 Reasons Why It Won't*. Edit Republic.
<https://editrepublic.com/blog/will-ai-replace-proofreaders-and-editors-5-reasons-why-it-wont/>
- Barahona, M., Veliz, L., & Darwin, S. (2024). Introduction - Exploring avenues for the transformation of teaching and learning English in Chile. In L. Veliz, M. Barahona, & S. Darwin (Eds.), *Critiquing the teaching and learning of English in Chile: Challenges and opportunities for transformative practice* (pp. 1-10). Routledge.
- Bartra, R. (2007). *Antropología del cerebro. La conciencia y los sistemas simbólicos*. Fondo de Cultura Económica.
- Butts, M. (n.d.). *Your Next Editor Won't Be a Robot*. Insight Content Lab.
<https://insightcontentlab.com/your-next-editor-wont-be-a-robot/>
- CNN Chile. (28 de mayo de 2025). *Entrevista. Raúl Zurita y la inteligencia artificial*.
https://www.cnnchile.com/cultura/raul-zurita-inteligencia-artificial-si-pudiera-construir-los-mejores-poemas-del-mundo-me-encantaria-leerlos_20250528/
- Costa, F. (2021). *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*. Penguin Random House.
- Del Saz, M. (October 16th, 2023). *English pronunciation in Chile under the Lingua Franca Core* [Ponencia]. II Congreso Enseñanza, aprendizaje y uso de lenguas en el Hemisferio Sur y países “en vías de desarrollo” en el siglo XXI. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
https://www.researchgate.net/publication/377363747_English_pronunciation_in_Chile_under_the_Lingua_Franca_Core
- Dehaene, S. (2010). *Reading in the brain. The new science of how we read*. Penguin.
- Doskaliuk, B., Zimba, O., Yessirkepov, M., Klishch, I., & Yatsyshyn, R. (2025). Artificial Intelligence in Peer Review: Enhancing Efficiency While Preserving Integrity. *Journal of Korean medical science*, 40(7), e92.
<https://doi.org/10.3346/jkms.2025.40.e92>
- Farías, M. (2023). Desafíos de la inteligencia artificial a la honestidad intelectual: Challenges of artificial intelligence to intellectual fairness. *Árboles y Rizomas*, 5(1), i-v.
<https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/rizomas/article/view/6203>
- Farías, M. (2024). La labor editorial en marcos globales: vicisitudes y logros. *Árboles y Rizomas*, 6(2), i-xvii.
<https://doi.org/10.35588/ayr.v6i2.7073>
- Feldman, J. (2006). *From molecule to metaphor. A neural theory of language*. MIT Press.
- Harari, Y. (2024). *Nexus. Una breve historia de las redes de información desde la Edad de Piedra hasta la IA*. Penguin Random House.
- IBM. (September 1, 2023). *What are AI hallucinations?* <https://www.ibm.com/think/topics/ai-hallucinations>
- Iturmendi-Rubia, J. M. (2023). Algorithmic discrimination and its impact on human dignity and human rights. Special reference to immigrants. *Deusto Journal of Human Rights*, (12), 257-284.
<https://doi.org/10.18543/djhr.2910>

- Kuo, R. (8 de marzo de 2023). *Noam Chomsky: La falsa promesa de ChatGPT*. The New York Times.
<https://www.nytimes.com/2023/03/08/opinion/noam-chomsky-chatgpt-ai.html>
- McKenna, J. (May 13, 2025). *Open Science Principles Can Improve Artificial Intelligence*. MDPI Blog.
<https://blog.mdpi.com/2025/05/13/open-science-principles-ai/>
- Metz, C., & Weise, K. (May 6, 2025). *AI Is Getting More Powerful, but Its Hallucinations Are Getting Worse*. New York Times.
<https://www.nytimes.com/2025/05/05/technology/ai-hallucinations-chatgpt-google.html>
- Navarro, F., Lillis, T., Donahue, T., Curry, M. J., Ávila Reyes, N., Gustafsson, M., Zavala, V., Lauría, D., Lukin, A., McKinney, C., Feng, H., & Motta-Roth, D. (2022). Rethinking English as a lingua franca in scientific-academic contexts. A position statement. *Journal of English for Research Publication Purposes*, 3(1), 143-153.
<https://benjamins.com/catalog/jerpp.21012.nav>
- Rodríguez, C. (2023). Percepciones y actitudes hacia la enseñanza de la pronunciación inglesa en programas de formación de profesores de inglés en Chile. *Lenguas Modernas*, (60), 117–133.
<https://lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/69993>
- Rumelhart, D. (1980). Schemata: The Building Blocks of Cognition. In R. Spiro, B. Bruce and W. Brewer, (Eds.). *Theoretical Issues in Reading Comprehension* (pp. 33-58). Lawrence Erlbaum.
- Universidad de Chile. (2024). *Para un mundo de multiculturalidad digital aumentan los docentes especializados en el uso de inglés como lengua franca en la educación superior*.
<https://uchile.cl/noticias/222371/por-que-el-ingles-es-lengua-franca>
- Weaver, A. (May 25, 2023). *Why you can't replace human insight: The importance of editorial skills in the AI era*. Writer's room.
<https://writer.com/blog/editorial-skills-and-ai/>
- Wolf, M. (2008). *Proust and the squid. The story and science of the reading brain*. Harper Perennial.
- Zielinski, C., Winker, M., Aggarwal, R., Ferris, L., Heinemann, M., Lapeña Jr., J. F., ... Abibzadeh, F. (2023). Chatbots, Generative AI, and Scholarly Manuscripts. *Philippine Journal of Pathology*, 8(1), 6-9.
<https://doi.org/10.21141/PJP.2023.08>